

# *“Arraigados en Dios”*

*Para leer la Biblia con provecho*

Devocional  
Lecturas bíblicas diarias

Traducciones del alemán  
“Zeit mit Gott”

*Tema: ¡Lanzad gritos de júbilo,  
vosotros los cielos! -  
Una canción de Navidad de Gerhard Tersteegen  
(16 días)*

Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización del editor.  
© Diakonissenmutterhaus Aidlingen



iLanzad gritos de júbilo, vosotros los cielos! -  
Una canción de Navidad de Gerhard Tersteegen

## Día 1

### Salmo 98:1-4; 1.Juan 4:14

*“¡Alegraos, cielos, regocijáos, ángeles, en coros,  
cantad en honor del Señor, Salvador de los hombres!*

Mirad esto: Dios quiere ser tan amable y cercano,  
volverse hacia los perdidos”.

Esta canción navideña de Gerhard Tersteegen\* se publicó por primera vez en 1731. Al final del año 2024, será nuestra compañera diaria. Sus estrofas de importante contenido nos aclaran conexiones bíblicas. Las primeras cuatro estrofas tratan del milagro de Navidad, sin volver a relatar lo que sucedió en Belén. Las siguientes cuatro estrofas nos presentan la conversación del poeta con el Niño y Rey en el pesebre.

Nos tomaremos el tiempo para observar detenidamente dos líneas de una estrofa a la vez. Nos ayudarán a mirar a Dios mismo y a su Hijo y a encontrarnos con Él. Esta fue también la intención del cantautor, que tituló su himno navideño: “La entrañable misericordia de nuestro Dios, manifestada en el nacimiento del Salvador Jesucristo” (comp. Lc. 1:78).

La primera palabra de su canción es un imperativo, que se completa en las líneas siguientes: ¡alegraos, regocijáos, cantad, mirad! Son llamados que encontramos en muchos pasajes del Antiguo Testamento (p. ej. Sal. 66:1-5; Is. 49:13; Sof. 3:14,15). Siempre se trata de una exhortación a la alegría, a la alabanza o al canto, porque Dios ha intervenido y ha dado la salvación. El orante del Salmo 98 lo expresa de manera particularmente impresionante: “Jehová ha hecho notoria su salvación; ... Todos los términos de la tierra han visto la salvación de nuestro Dios”. Este es *el* mensaje de la historia de Navidad: “Os ha nacido hoy un Salvador” (Lc. 2:11). Dios no nos abandona a nosotros mismos. Él viene a este mundo como nuestro Salvador. Se muestra a nosotros, los humanos, con rostro humano. ¡Dejémonos contagiar de nuevo a la alegría y alabemos a este Señor!

\*Gerhard Tersteegen (1697-1769) pasó la mayor parte de su vida en Mühlheim (Ruhr – Alemania), primero como tejedor de cintas, más tarde principalmente como pastor, predicador y autor de escritos espirituales. Junto con Joachim Neander, es uno de los compositores más importantes de la Iglesia de la Reforma alemana.



## Día 2

### 2.Pedro 3:9b,18

“¡Alegraos, cielos, regocijáos, ángeles, en coros,  
cantad en honor del Señor, Salvador de los hombres!

*Mirad esto: Dios quiere ser tan amable y cercano,  
volverse hacia los perdidos”.*

En situaciones de emergencia todos agradecemos a los enfermeros y médicos de rescate, y de tener helicópteros de rescate, salvavidas de montaña, botes salvavidas, planes de emergencia y ambulancias. El rescate siempre es necesario cuando hay peligro de muerte. La Biblia lo llama “estar perdido” (comp. Lc. 15:24). ¿Quién está entre los perdidos desde el punto de vista de Dios? En este caso no tiene que haber una situación de peligro. Cada persona, que no tiene a Jesucristo como su Señor, pierde su vida. Precisamente por eso ha venido Jesús: “a buscar y salvar lo que se había perdido” (Lc. 19:10). Sin embargo, a Jesús no se lo puede comparar con un médico de rescate, que incluso interviene, cuando el necesitado no está en condiciones de pedir ayuda. Puesto que se trata de nuestra relación con Dios, cada uno tiene que decidirse, si quiere ser ayudado por este Salvador.

En 1963 se produjo un grave accidente minero en Lengede (Alemania). Sólo después de catorce días fue posible suministrar una cápsula de escape a los once mineros restantes a través de un pozo recién perforado. Tenía un diámetro de 38,5 cm. Por eso los mineros solamente pudieron ser extraídos uno por uno hacia arriba. Cada uno debía decidirse, si se animaba a entrar a la cápsula estrecha y confiar en la construcción como también en los ayudantes. Ellos sabían que no había otra alternativa, si querían ser salvados y vivir.

¿Somos conscientes que el ofrecimiento singular de nuestro Salvador no tiene alternativa? (Lea Jn. 14:6.) En el establo, en el pesebre Dios se acerca a nosotros “tan amable”. Juan escribió: “De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Jn. 3:16).



## Día 3

### Juan 15:13-15

*“¡Alegraos, cielos, regocijáos, confines de la tierra!*

*Dios y el pecador, que se conviertan en amigos.*

La paz y la alegría se nos anuncian hoy;

¡alegraos, pastores y rebaños!”

Dios y pecadores – esta es una relación que en realidad es impensable. Dios santo y el hombre pecador no encajan. La consecuencia lógica por parte del hombre la encontramos en las palabras del pescador Simón Pedro: “Señor, apártate de mí; pues soy hombre pecador” (Lc. 5:8b). La consecuencia misericordiosa de parte de Dios la vemos en Jesús, al que le llamaron despectivamente “amigo de publicanos y de pecadores” (Lc. 7:34b). Él dijo: “Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos” (Jn. 15:13). El amor de nuestro Señor va aún más allá: Él murió por nosotros, cuando todavía no eramos amigos, ¡sino enemigos! (Ro. 5:10). Sólo por eso Dios y el hombre pueden ahora ser llamados amigos.

Notemos que hay una gran diferencia entre si *Dios nos* tiende la mano y *nos* llama amigos, o si *nosotros llamamos a Dios* amigo. De hecho, en toda la Biblia no encontramos a ninguna persona que se refiera a Dios como “amigo”. Entre nosotros, los hombres, corremos el riesgo de atraer a nuestro nivel, de manera de camaradería a Aquel que “tiene inmortalidad, que habita en una luz a la que nadie puede llegar” (1.Ti. 6:16a).

Gerhard Tersteegen estaba muy lejos de eso. “Una profunda reverencia, que no permite una falsa intimidad y camaradería con Dios, caracteriza la piedad de Tersteegen” (A. Pagel). Para él el conocimiento de la amistad de Dios es una ocasión más para invitar a la alabanza admirable y agradecida. Las alabanzas de la historia de Navidad nos dan preciosos impulsos para nuestra oración (Lc. 1:46-50,67-79; 2:13,14).



## Día 4

### LUCAS 2:8-14

“¡Alegraos, cielos, regocijáos, confines de la tierra!

Dios y el pecador, que se conviertan en amigos.

*La paz y la alegría se nos anuncian hoy;*

*¡alegraos, pastores y rebaños!”*

¡Paz en la tierra! Muchas veces este buen mensaje se ha malentendido. Con todo el anhelo humano de que cesen la guerra, el terror, el dolor y la muerte, la “paz en la tierra” que habita en los “hombres de buena voluntad” es mucho más profunda. Ella es muy distinta, una paz que habla de la abolición de la enemistad entre Dios y el hombre. De esta paz escribe Isaías refiriéndose al sufrimiento del Siervo de Dios prometido (lea Is. 53:5).

En el Nuevo Testamento se nos dice: “Justificados, pues, por la fe, tenemos *paz para con Dios* por medio de nuestro Señor Jesucristo” (Ro. 5:1; comp. Col. 1:19-22). Así es que la paz llega a los hombres de esta tierra. ¡Dios se complace en todos los que confían en Jesús! “Aquí comienza la realidad divina de la paz, frente a la cual todos los esfuerzos humanos por la paz no son más que sueños” (G. Maier). La paz de Cristo tendrá efecto en la vida de cada uno (comp. Jn. 16:33a; Fil. 4:7; Col. 3:15) y en las relaciones entre sí (comp. Ro. 12:18; Ef. 4:3; He. 12:14).

Tersteegen invita a los pastores y a los rebaños a la alegría ante este mensaje maravilloso de paz. Se plantea la cuestión de por qué menciona explícitamente también a los rebaños, aunque el mensaje de los ángeles se dirige a los pastores. Quizás pensó que “toda la creación gime con nosotros y se angustia hasta este momento” (lea Ro. 8:19-22). Con la venida de Jesús hay incluso una perspectiva esperanzadora para los animales y, por tanto, para los rebaños de ovejas mencionados. El reino de paz del Mesías acabará al final con la “esclavitud de corrupción” (Is. 11:1,6-8).



---

---

---

## Día 5

### LUCAS 1:32,35,76

“Mirad este milagro, cómo el Altísimo se inclina aquí;  
¡Mirad el amor que finalmente se muestra como amor!  
Dios se hace un niño, lleva y quita el pecado;  
todo adora y calla”.

En el relato de Navidad se habla repetidamente de que *el Altísimo* interviene y actúa, lo que para los hombres es imposible (comp. Mt. 19:26; Lc. 1:37). Un salmista subraya: “Mas tú, Jehová, para siempre eres Altísimo” (Sal. 92:8). Él es el Señor, “el que se sienta en lo alto, el que mira en lo profundo” (lea Sal. 113:4-6). Para enfatizar la grandeza de Dios, muchas citas bíblicas hablan del “Altísimo” (p. ej. Sal. 47:2; 57:2; Lc. 6:35).

En todos los casos, sin embargo, el nombre de Dios “El-Elyón” (“Dios, el Altísimo”) es la base, que en última instancia no necesita ser aumentada. Este Dios alto y sublime, ante el cual todas las rodillas se doblarán (Is. 45:23b; Fil. 2:10), no solo *mira* hacia abajo a las profundidades. *Viene* Él mismo y se hace hombre. ¡Así desciende el Dios eterno! Tersteegen no puede dejar de llamar la atención sobre este milagro con asombro.

El teólogo Hermann Bezzel (1861-1917) acentuaba en sus predicaciones la profunda “inclinación” de Dios hacia nosotros, que llamaba “descendencia”: “La encarnación de Dios, su descendencia hacia nosotros los humanos, ... consiste en que uno, que *quiera* soportar el pecado, *debe* también medirlo en toda su magnitud. ... el Hijo se ofreció para llevar en su cuerpo, en su *propio* cuerpo, el horror de la humanidad. Él se ofreció a su Padre, a descender a las profundidades de la vida humana, a las alturas y las profundidades, al esplendor y a la miseria. Él quería entrar en la realidad del pecado, para ser misericordioso”. Todo esto lo hizo por amor a nosotros (1.Jn. 4:9,10).



## DÍA 6

### LUCAS 2:10-16; ZACARÍAS 2:14,17

“Mirad este milagro, cómo el Altísimo se inclina aquí;  
¡Mirad el amor que finalmente se muestra como amor!  
*Dios se hace un niño, lleva y quita el pecado;  
todo adora y calla*”.

Dios se hace hombre. Pero no viene como un héroe poderoso al que todos deben someterse:

- Él se hace un niño, que depende totalmente de la protección de otras personas. Tan pequeño y en los límites de la debilidad humana, Jesús comienza su camino en este mundo.

- Como bebé tiene que ser alimentado y envuelto en pañales. Tan indefenso y necesitado el Hijo de Dios se muestra a los hombres.

- Los pastores lo encuentran en el pesebre en un establo. Todo es primitivo y provisorio. Tan desamparado y poco atractivo y pobre aparece Jesús en este mundo. Y con Él y en Él aparece la amabilidad de Dios: “Hemos vivido en malicia y envidia, aborreciéndonos unos a otros; pero luego se manifestó la bondad y el amor a los hombres de Dios, nuestro Salvador” (Tit. 3:3b,4 trad. libre).

En otra canción de Navidad leemos: “Esta es la noche en que se me apareció la bondad del gran Dios; el niño a quien sirven todos los ángeles, ilumina mi oscuridad” (Kaspar Friedrich Nachtenhörfer (1624-1685)). Este niño trae la luz de Dios porque ha venido, para luego, como un hombre adulto, a quitar nuestro pecado de sobre nosotros y llevarlo a la cruz. Pedro testifica: “quien llevó él mismo nuestro pecado en su cuerpo sobre el madero” (lea 1.P. 2:21-25; comp. Jn. 1:29).

Para Tersteegen, la adoración y el silencio van juntos en respuesta a esto. Ante este milagro le faltan las palabras adecuadas. Esto no solo es honesto, sino que también corresponde a su vida en el retiro y la quietud. Él dijo: “No debemos sólo orar, sino debemos también callar ante Dios, para que Él pueda volver a hablar una palabra a nuestro corazón”.



## Día 7

### Hebreos 2:14-18

*“Dios encarnado: ¿quién puede comprender este misterio?”*

*Aquí se puede ver la puerta de la vida abierta.*

Entrad por ella, para uniros con el niño,  
si queréis ir al Padre”.

El Hijo de Dios estaba dispuesto a aceptar la forma terrenal y transitoria del hombre. Entonces no hay nada ajeno a Él. Él nos entiende como ningún hombre lo puede, incluso conoce nuestros pensamientos desde lejos (Sal. 139:2). Pensemos una vez más lo que Hermann Bezzel dice: “Jesús, con su encarnación, se ha esforzado por cada persona con el mayor interés hasta el día de hoy. ... Y si eres una carga para ti mismo y te conviertes en un fastidio para ti mismo, y estos no son tus peores tiempos, entonces Él está dispuesto a asumir toda la miseria de la vida, de la que quieres escapar. Entonces podrás contarle y decirle todo, y Él no tendrá que adivinarte, ya que sabe, quien eres y no quiere renunciar a ti”.

El consuelo de que Dios se ha hecho hombre por nosotros adquiere un significado aún más profundo con la figura de “la puerta de la vida”. Recordemos a Jacob, que soñó con una escalera, cuyo último escalón arriba llegaba hasta el cielo. Desde allí, Dios habló con él, de modo que a la mañana siguiente declaró con admiración: “Aquí está la puerta del cielo” (Gn. 28:17b). Sin embargo, Dios le dio sólo un pequeño vistazo de su majestad y sus planes misericordiosos. En Jesús se abre una “puerta” muy distinta. Él es la puerta al Padre (Jn. 10:7; 14:6). Quien se ocupa con Jesús y lo mira, ya desde ahora conoce al Padre. Un día lo veremos tal como es (1.Jn. 3:2) “¿Quién puede comprender este misterio?”



---

---

---

---

---



## Día 8

LUCAS 2:15,16; JUAN 14:1,6

“Dios encarnado: ¿quién puede comprender este misterio?

Aquí se puede ver la puerta de la vida abierta.

*Entrad por ella, para uniros con el niño,  
si queréis ir al Padre”.*

Los pastores tuvieron que entrar en el establo para convencerse con sus propios ojos de la verdad del mensaje de los ángeles. Ellos encontraron al niño en el pesebre. También a nosotros se nos exige acercarnos al niño “en el establo”, buscar su cercanía, si queremos llegar a nuestro Padre celestial.

Pero, ¿cómo es posible “unirse con el niño”? Tersteegen responde a esta pregunta con la imagen de la puerta. Pensemos una vez más lo que significa:

- se nos invita a entrar por “la puerta”, que es Jesús mismo, confiando en sus palabras (Jn. 10:7-9).

- se nos pide que entremos por “la puerta estrecha”, entregando todas las cargas de nuestra vida a Jesús; a rechazar el camino ancho de la mayoría, y tomar el camino angosto de Jesús, el que forma parte la cruz (Mt. 7:13,14; 10:34-39). Es el camino que conduce a la vida y a la comunión con el Padre y el Hijo.

Puedo saber: “De igual manera como tengo que llevar yo solo mi necesidad personal, la falta de hogar, el cáncer incurable, la desdicha en mi matrimonio, igualmente como tengo que llevar yo mismo mi culpa personal, la que nadie conoce, y ninguna otra persona puede ayudarme a llevar el peso, de igual manera puedo experimentar solo en la íntima relación con Jesucristo la liberación, la absolución de mi Salvador” (H. Thielicke).



---

---

---

---

---

## Día 9

### Isaías 43:3,4

*“¿Has querido, Altísimo, acordarte de mí también?  
Quieres entregarte a ti mismo, tu corazón de amor, a mí.  
¿No debe mi mente regocijarse íntimamente en ello  
y sumergirse en la humildad?”*

Después de que las primeras cuatro estrofas estuvieran centradas en la encarnación del Hijo de Dios, ahora en las siguientes estrofas de oración experimentamos la respuesta personal del poeta al milagro de la Navidad. La Palabra de Dios no solo debe ser escuchada, sino también ser creída y vivida.

Con las primeras líneas, Tersteegen muestra su asombro por el amor de Dios. Él no se ha acostumbrado a saber eso. Más bien, parece que su creciente autoconocimiento le ha llevado a ver la promesa del amor de Dios cada vez menos como algo natural o comprensible. Por eso se plantea la cuestión, de si el obrar de Dios en favor de los hombres lo incluye también a él. La respuesta no la encuentra en su corazón. Son las palabras de la Biblia que dan claridad al asunto.

Leamos algunos ejemplos que también valen para nosotros personalmente:

- “Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia” (Jer. 31:3).
- “Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor” (Jn. 15:9).
- “En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados” (1.Jn. 4:9,10).

Dios se nos da en su Hijo, ¡por puro amor! Pablo nos recuerda que el regalo de Dios encierra todo lo que necesitamos (lea Ro. 8:31,32; 2.Co. 9:15). Hoy podemos celebrarlo con gratitud, consuelo y confianza.



---

---

---

## Día 10

### Isaías 57:15

“¿Has querido, Altísimo, acordarte de mí también?  
Quieres entregarte a ti mismo, tu corazón de amor, a mí.  
*¿No debe mi mente regocijarse íntimamente en ello  
y sumergirse en la humildad?”*

Cuando miramos a Jesús, vemos lo que significa la humildad. Él era de corazón humilde en su actitud hacia el Padre celestial (Jn. 8:49; Fil. 2:6-8), en su trato con los discípulos (Lc. 12:37; Jn. 13:1-5) y con sus enemigos (Lc. 22:47,48; 23:34).

Jesús nos invita: “... aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas” (Mt. 11:29). Con esta actitud también quería vivir Tersteegen. La honra de Dios era más importante para el poeta que el reconocimiento de su familia. Se le consideraba exagerado y extraño. Cuando la herencia se repartió, después de la muerte de su madre, sus hermanos lo dejaron de lado. A pesar de esto, después de la muerte de sus hermanos, cuidó de sus hijos (los hijos de los hermanos).

Un año antes de su propia muerte, escribió una “declaración de su mente”, que adjuntó a su testamento. En ella dice entre otras cosas: “Cuando a alguien en este mundo, consciente o inconscientemente, le hubiera ofendido, molestado e incomodado: a ellos pido que me lo perdonen por amor a Jesús, como también Dios nos ha perdonado en Cristo. Yo también perdono de todo mi corazón a cada uno, que piensa que me haya ofendido, sea lo que fuere. Además, pido a Dios encarecidamente que le de la completa tranquilidad de su conciencia por esto. En mi interior no tengo sentimientos negativos contra ninguna persona, sino solo total reconciliación, sincera humillación y cordial amor”.

Así de práctico se demostraba su gozo humilde y agradecido por el amor de Dios.



---

---

---

---

## Día 11

### Salmo 24:1-10

*“Rey de Honores, habiéndote hecho niño por amor,  
a quien también vuelvo a atar mi corazón en amor:  
sólo tú serás el que yo escoja;  
renuncio al pecado para siempre”.*

Llama la atención que en cada estrofa de oración, Tersteegen se dirige a Dios con un nombre diferente: “Tú, Altísimo” (estr.5), “Dulce Emanuel” (estr.7), “Amigo del hombre” (estr.7a) y “Rey de Honores” en la sexta estrofa de hoy. Cada vez trata/ describe un lado diferente de la naturaleza de Dios. El nombre “Rey de Honores” se origina en el Salmo 24. El Rey de Honores “es el Señor, fuerte y valiente, el Señor poderoso en batalla”.

Este poder y esta fuerza no se los puede ver en el niño en el pesebre ni en el hombre en la cruz. Sin embargo, Él es este Rey de Honores, que como muestra de su poder silenció la tempestad en el mar solo por su palabra (Mr. 4:39), el que sanó a enfermos (Mr. 7:37), resucitó a muertos (Lc. 7:11-15) y declaró perdón de pecados (Mr. 2:5), el que después de su muerte resucitó y ocupó su lugar a la diestra de Dios (Ef. 1:20). ¡Este Rey de Honores se hizo niño por amor, para que nosotros podamos acercarnos a Él!

¿Puede Su amor despertar en nosotros el amor recíproco? El rey David no tuvo miedo de orar y cantar públicamente: “Te amo, oh Jehová, fortaleza mía. Jehová, roca mía y castillo mío, y mi libertador; Dios mío, fortaleza mía, en él confiaré; mi escudo, y la fuerza de mi salvación, mi alto refugio” (Sal. 18:1,2). Aquí no se trata de un sentimiento entusiasta. Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento el amor a Dios es inconcebible sin el amor a su Palabra y sus mandamientos (lea Sal. 119:11,167; Jn. 14:23). En otro lugar David confiesa: “me regocijo en tus mandamientos y los llevo en mi corazón” (Sal. 40:8b trad. libre), una indicación importante de nuestra relación amorosa con Dios.



## Día 12

### Josué 24:15

“Rey de Honores, habiéndote hecho niño por amor,  
a quien también vuelvo a atar mi corazón en amor:  
*sólo tú serás el que yo escoja;*  
*renuncio al pecado para siempre”.*

El cantautor expresa su respuesta al amor de Dios como sigue:

- *¡Yo te escojo sólo a ti!*

Sabemos que la decisión de un hombre siempre está precedida por la elección de Dios. A sus discípulos Jesús les dijo: “No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros” (Jn. 15:16a). A pesar de esto nos preguntamos cuál es nuestra posición con respecto a la decisión de Dios y qué consecuencias queremos sacar de ella. Josué puso al pueblo de Israel esta responsabilidad. Al mismo tiempo lo alentó con su propio ejemplo. De Tersteegen se sabe que documentó su consciente entrega de vida el Jueves Santo de 1724. Esta declaración de su vida de fe le dio firmeza y lo fortaleció para el encuentro con personas que buscaban consejo espiritual.

- *¡renuncio al pecado para siempre!*

Tal vez su rotundo “no” al pecado nos sorprenda precisamente en un himno de Navidad. Esperaríamos que se tratara de un aspecto relacionado con el Viernes Santo. ¿Puede ser que “la inocencia de algunas predicaciones de Navidad sea lejana y ajena frente a la seriedad de la lucha contra el pecado, que Tersteegen no la puede callar, a pesar de toda la alegría de Navidad? El evangelio de Navidad es este que Dios no ha rechazado al pecador, sino que le ofrece su amistad. Pero, ¿este evangelio de Navidad no sirve muchas veces más para tranquilizar que para despertar al pecador? ... ¿Es posible acercarse en adoración al niño divino, incluso de una manera poco infantil, si uno mismo busca su propia autonomía? Para Tersteegen la Navidad también es motivo de negarse al pecado” (R. Deichgräber).

Esta actitud decidida solo se puede vivir en la comunión con Jesús (1.Jn.2:1-6).



---

---

---

## DÍA 13

Juan 17:22,23; Colosenses 1:27b,28

*“Dulce Emanuel, nace ahora también en mí,  
¡ven, mi Salvador, pues sin ti estoy perdido!  
Habita en mí, hazme completamente uno contigo,  
tú que me has elegido amorosamente”.*

El pedido “nace ahora también en mí” se refiere a palabras de las Escrituras que describen el regalo de la nueva vida en Cristo desde diferentes puntos de vista. El que cree en Jesús, *recibe a Jesús* y desde la mirada de Dios ha nacido de nuevo (comp. Jn. 1:12,13; 3:3). Este milagro es posible sólo por el Espíritu Santo. Así lo explicó Jesús a sus discípulos: “Yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre; el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y *estará en vosotros*. No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros” (Jn. 14:16-18; comp. Jn. 3:8).

Por lo tanto, Tersteegen habló en sus sermones que los hijos de Dios tienen tres cumpleaños: en el primer cumpleaños llegan a este mundo. En el segundo cumpleaños son trasladados al reino de su amado Hijo (comp. Col. 1:13). En el tercer cumpleaños ellos van al mundo eterno. Su comprensión del don de la salvación por medio del Salvador Jesús, era tan segura y consoladora que podía considerar el día de su muerte como un cumpleaños. De igual manera Jesús lo prometió: “Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá” (Jn. 11:25). Por esto Tersteegen alentó a sus oyentes: “Si muere un creyente, no debemos decir: él ha muerto, sino que debemos decir: él ha subido al cielo, que ha celebrado el día de la ascensión”.



---

---

---

---

---

## Día 14

### Juan 14:23

“Dulce Emanuel, nace ahora también en mí,  
¡ven, mi Salvador, pues sin ti estoy perdido!  
*Habita en mí, hazme completamente uno contigo,  
tú que me has elegido amorosamente”.*

Tersteegen formula como pedido lo que Jesús nos ha prometido. El Dios santo, “el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver“ (1.Ti. 6:16), viene en su Hijo no sólo *a los hombres* en esta tierra, sino el trino Dios habita *en nosotros*. Tener la presencia de Dios aún más cerca es impensable. “Dios en nosotros y nosotros en la presencia de Dios, para esta causa tan bienaventurada Tersteegen no conocía otro motivo y origen que este: Cristo es por nosotros” (A. Pagel). Al cantautor le gustaba hablar de una “triple presencia de Dios”:

#### *1.La omnipresencia de Dios*

En su famoso discurso en el Areópago Pablo declaró: Él “ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros. Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos” (Hch.17:27b,28a; comp. Jer. 23:23,24). Esta omnipresencia de Dios puede consolar y al mismo tiempo asustar, pero la salvación aún no está dada solo por ella.

#### *2.La presencia misericordiosa de Dios*

Por Cristo, Dios se ha hecho para nosotros el Emanuel – el Dios con nosotros, por medio del cual seremos salvados (Is. 7:14; Mt. 1:21-13). Ahora bien, es verdad: “Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo” (Mt. 28:20b).

#### *3.La presencia de Dios que habita en nosotros*

Ella es una consecuencia de la arriba mencionada presencia misericordiosa (lea Jn. 17:21,23). Por esa realidad se convierte el cuerpo efímero de una persona en el templo de Dios (1.Co. 3:16). De Tersteegen se dice en una biografía antigua: “La presencia de Dios parecía estar grabada profundamente en su corazón. Toda su vida estaba llena de amor y reverencia” (G. Kerlen).

## Día 15

### Tito 3:4-7

*“Amigo del hombre, Jesús, te amo y quiero exaltarte;  
¡déjame vivir solo de acuerdo a tu agrado!*

Señor, tócame; ayúdame en el sentido de un niño  
vivir eternamente solo para ti”.

En su carta a Tito, Pablo habla del gran amor de Dios al hombre que se nos manifiesta en el Padre y en su Hijo. Pero la misericordia y bondad de Dios no son “derechos exclusivos” que uno pueda reservarse. Dios mira a todos los hombres (1.Ti. 2:3-6). Por lo tanto, Tito debe recordar a los creyentes que estén dispuestos a toda buena obra, y que sean bondadosos y que muestren mansedumbre para con todos los hombres (lea Tit. 3:1,2)

El cantautor quería agradecer a Dios con todo lo que hacía y lo que dejaba. Él vio al hombre en su totalidad como cuerpo, alma y espíritu. Además de su trabajo como predicador y consejero, comenzó a preparar medicamentos simples. Incluso instaló un pequeño laboratorio para ello. Sus esfuerzos fueron muy bien recibidos, por lo que tuvo que contratar a un ayudante. Él desarrolló gran destreza en la fabricación y aplicación de remedios caseros sencillos, pero no se consideraba al mismo nivel con médicos estudiados ni como un curandero milagroso.

“Por la noche, en la oscuridad, se veía a Tersteegen salir de su casa. Se dirigía a los pobres y a los enfermos. Hacer el bien con dones espirituales y corporales fue su alegría durante toda la vida. Él mismo tenía solo un sueldo miserable. Pero entregaba tanto de el, que a menudo quedaba para él extremada pobreza. Sin embargo, pensaba: ‘mantener apreta, soltar hace bien. Espero que no ame alguna cosa tanto que no estuviera dispuesto de entregárselo de corazón a un hermano”” (A. Pagel)

Aceptemos la exhortación para nuestra vida cotidiana: “Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca” (Fil. 4:5).



---

---

---



## DÍA 16

### ROMANOS 8:14-16

“Amigo del hombre, Jesús, te amo y quiero exaltarte;  
¡déjame vivir solo de acuerdo a tu agrado!

*Señor, tómame; ayúdame en el sentido de un niño  
vivir eternamente solo para ti”.*

Al final de su himno de Navidad el poeta recuerda una vez más el don de la filiación divina. A través del niño en el establo, Jesús, podemos llegar a ser hijos de Dios. Por Él recibimos el espíritu filial que nos une con el Padre celestial. Esta comunión hay que cuidarla, si queremos vivir con Él y para Él. Tersteegen escribe: “debemos dejar nuestro propio hacer, entregarle verdaderamente nuestro corazón, sencillamente quedarnos en Él y dejarle obrar en nosotros a través de su Espíritu. ... No vale hacer algo propio; esto solo estorba. Debemos ser pobre barro en la mano del alfarero. Esa mano de amor nos moldea a su manera”.

El trabajo de alfarero de Dios se basa en un plan maravilloso. A través de la vida de cada persona tiene un sentido singular: Dios “nos escogió en él (Cristo) antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado” (Ef. 1:4-6).

La alabanza a Dios y la adoración a Él fueron muy importantes para Tersteegen, quería que se notara no solo en las palabras y en la melodía de su himno, sino que se esforzaba para que cada creyente se sintiera motivado a vivirlo en la práctica.

Cada uno de nosotros está llamado a llevar una vida para la honra y alabanza a Dios. Podemos pedirle cada día por esta bendición.



---

---

---

---

---